

#15

OAC

Una aproximación cualitativa al fenómeno de la deserción universitaria.

Causas de abandono de los estudiantes de UNRN

El estudio de la deserción universitaria es extremadamente complejo, pues implica no sólo una variedad de perspectivas sino también una gama de diferentes tipos de abandono. Probablemente ninguna definición puede captar en su totalidad la complejidad de este fenómeno universitario. Los investigadores y funcionarios de instituciones deben elegir con cuidado las definiciones que mejor se ajusten a sus intereses y metas. Al hacerlo, deben recordar que el primer objetivo que justifica la existencia de las universidades es la educación de los individuos. Este trabajo se inscribe en este esfuerzo y se focaliza en la exploración de las causas que inciden o motivan el abandono de los estudios universitarios. Para ello, se han realizado entrevistas semiestructuradas a estudiantes que han abandonado sus estudios en la UNRN, buscando indagar sus trayectorias estudiantiles y los aspectos organizacionales y vitales que los determinaron a tomar la decisión de discontinuar su cursada.

Informe OAC

**Una aproximación cualitativa al fenómeno de la deserción universitaria.
Causas de abandono de los estudiantes de UNRN¹**

Abril 2022

¹Trabajo realizado con la colaboración de Carla Vidal, Mariana Zeberio, Wenceslao Gómez Rodríguez y Graciela Giménez.

SERIE DE INFORMES OAC

Con esta serie la OAC inicia la publicación de documentos de análisis sobre la Universidad como objeto de estudio. Se espera que los estudios, junto con el primer Anuario de Estadísticas, puedan contribuir al debate sobre los problemas y reformas que la Universidad enfrenta desde una perspectiva de mejoramiento continuo, ligado a las transformaciones de las políticas del conocimiento, del gobierno y de la gestión. El sentido de la Serie es revisar las experiencias que han venido realizándose en la UNRN, incorporando una dimensión analítica para un mejor diseño de medidas e instrumentos de política de desarrollo institucional.

La OAC es un cuerpo técnico de la Universidad que fue merituado como “innovadora en la estructura y actividades que realiza con espíritu crítico, vocación por entender la peculiaridad de la universidad y teorizar sobre el funcionamiento institucional” (CONEAU, Informe de Evaluación Externa UNRN, 2016).

Los primeros números son el resultado de la recopilación de datos y su revalorización a partir del benchmarking o experiencias de innovación, mejora y modelos de calidad en el sistema universitario argentino y regional.

Se invita a la comunidad universitaria a participar en la producción de informes oac@unrn.edu.ar

Los estudios producidos por la OAC se realizan con el empleo de datos e información obrantes en los sistemas de la Universidad con objetivos científicos y de desarrollo institucional y en cumplimiento de la Ley 25.326 de Protección de los Datos Personales, artículos 5 y 11, y del CCT No Docente (Decreto 366/06) que establece los deberes de fidelidad y discreción con respecto a todos los hechos e informaciones para el ejercicio de las funciones de la dependencia (Artículo 20. Estatuto de la UNRN)

“Una aproximación cualitativa al fenómeno de la deserción universitaria.Causas de abandono de los estudiantes de UNRN”

Resumen: El estudio de la deserción universitaria es extremadamente complejo, pues implica no sólo una variedad de perspectivas sino también una gama de diferentes tipos de abandono. Probablemente ninguna definición puede captar en su totalidad la complejidad de este fenómeno universitario. Los investigadores y funcionarios de instituciones deben elegir con cuidado las definiciones que mejor se ajusten a sus intereses y metas. Al hacerlo, deben recordar que el primer objetivo que justifica la existencia de las universidades es la educación de los individuos. Este trabajo se inscribe en este esfuerzo y se focaliza en la exploración de las causas que inciden o motivan el abandono de los estudios universitarios. Para ello, se han realizado entrevistas semiestructuradas a estudiantes que han abandonado sus estudios en la UNRN, buscando indagar sus trayectorias estudiantiles y los aspectos organizacionales y vitales que los determinaron a tomar la decisión de discontinuar su cursada.

Palabras claves: deserción, trayectorias, abandono, causas, entrevistas, marcos teóricos

1.Introducción

En ocasión del 70º aniversario del Decreto que estableció la gratuidad en los estudios superiores en todo el territorio nacional (Decreto PEN Nº29.337/49), se pudo estudiar la fuerte correlación entre el crecimiento de la matrícula universitaria y la evolución del salario, vínculo que acreditaría la imbricada interrelación de factores educativos y económicos en la consagrada meta de movilidad social ascendente (Villanueva, 2019).

La masificación universitaria implicó el acceso de un estudiantado cada vez más heterogéneo en términos de su perfil socioeconómico y educativo, así como también a nivel de sus aspiraciones académicas y laborales. Esta mayor diversidad planteó nuevos problemas entre los que se destacó el fenómeno de la deserción, es decir, la interrupción o discontinuidad en las trayectorias educativas de personas que ingresan a la universidad pero no logran graduarse. No es que antes no hubiera estudiantes que abandonaran sus estudios, sino que su impacto era menor en el contexto de un modelo elitista caracterizado por un acceso selectivo, aranceles en las tasas educativas y escasa feminización de la matrícula. La expansión vino con la deserción bajo del brazo y persiste hasta la actualidad como un síntoma que de tanto naturalizarse parece que no mostrara patología alguna.

Hacia la década de 1990, cuando avanzó la sistematización de datos sobre la matrícula universitaria argentina se comenzó a estudiar, publicar y nombrar a la deserción como uno de los problemas que afecta el Derecho a la Educación, junto a otros desafíos como la baja calidad, la pertinencia, la eficacia reducida y el mal uso de recursos. Sin embargo, parece no existir consenso a nivel nacional para el desarrollo de políticas públicas que aborden la criticidad que muestran los números que aparecen a cuentagotas.

Esta situación no excusa a las instituciones de explorar nuevos caminos pedagógicos e institucionales que favorezcan la graduación y la adquisición de conocimientos y habilidades que permitan a los egresados desenvolverse con éxito en su campo académico y profesional. Dicho objetivo constituye un desafío de gran complejidad para la gestión universitaria: formar profesionales y científicos con altos niveles de calidad en el contexto de organizaciones de gran tamaño, modesto presupuesto y recursos escasos.

Cada una de las nuevas cohortes de estudiantes implican a la universidad en decisiones organizativas vinculadas al uso de los recursos, que van de la asignación horaria y la utilización de aulas a la organización del plantel docente. Desde el punto de vista de los ingresantes, los involucra en el trazado de planes de vida para mejorar sus perspectivas de desarrollo individual, familiar y social. Este intercambio fija un contrato que las universidades renuevan anualmente según lo establecido en la Ley de Educación Superior (Ley Nº24.521), con la responsabilidad de

“a) garantizar la igualdad de oportunidades y condiciones en el acceso, la permanencia, la graduación y el egreso en las distintas alternativas y trayectorias educativas del nivel para todos quienes lo requieran y reúnan las condiciones legales establecidas en esta ley;

b) Proveer equitativamente, en la educación superior de gestión estatal, becas, condiciones adecuadas de infraestructura y recursos tecnológicos apropiados para todas aquellas personas que sufran carencias económicas verificables” (Artículo 2, Ley 24.521, 1995).|

La equidad, principio de la política universitaria aludido en la garantía de la igualdad de la oportunidades, se relaciona con las chances efectivas que tienen los estudiantes de menores ingresos de acceder a la universidad y obtener un título profesional. En un contexto de masificación, diversificación de la demanda y expansión de la oferta institucional, el debate en torno a la equidad suele prestar particular atención a la eliminación de las barreras institucionales y de contexto que perjudican la finalización de los estudios y la graduación. Entre los aspectos relevantes en este sentido se destacan las prácticas de admisión, la gratuidad o el cobro de aranceles, la existencia de ayudas económicas y la diversificación institucional y de los programas académicos; de modo tal de

ofrecer alternativas atractivas para aquellos jóvenes que suelen trabajar mientras estudian o cuya edad no se corresponde a la edad teórica del ingreso.

Mitigar la deserción debe ser una prioridad de gestión ya que se trata de un asunto grave, con impacto en el funcionamiento de la institución y en el desarrollo de los proyectos familiares/individuales de los estudiantes de la UNRN. Su atención demanda a la universidad la implementación de políticas específicas a nivel de las sedes y las carreras. El Plan de Desarrollo Institucional 2019-2025, enuncia el tema en dos políticas de la función Docencia, destinadas a favorecer el ingreso, permanencia y egreso:

- Eje 3: "Desarrollo de un programa de ingreso y permanencia" con las actividades: "Diseñar actividades que tiendan a mitigar la deserción (tutorías, clases de apoyo, gestión de becas especiales ante diversos organismos/instituciones)" "Establecer un sistema de investigación y seguimiento de la permanencia y egreso de las carreras. Desarrollar una encuesta estructurada tendiente a determinar (por muestreo) las causas principales del abandono de las carreras por parte de los estudiantes." "Priorizar la retención de estudiantes en los años iniciales."

- Eje 4: "Fortalecer la integración de los estudiantes en la vida universitaria" con la actividad: "Priorizar el fortalecimiento de la identidad universitaria como clave de la permanencia."

El PDI también contempla la temática en tres políticas del área de Comunicación Institucional, planificando actividades relativas a la gestión de la imagen institucional y la vinculación con el estudiante como público, desarrollando acciones comunicativas orientadas a "Impulsar la matriculación y retención del estudiantado", "Impulsar la motivación, el compromiso y la cohesión de la comunidad universitaria" y, finalmente, "capitalizar la experiencia y comunicación con los egresados".

Por su parte, la deserción ha sido objeto de estudio de trabajos de la Oficina de Aseguramiento de la Calidad (OAC), que ha abordado el tema desde la perspectiva de las trayectorias estudiantiles. El primer grupo de estos trabajos lo constituyen los Informes OAC #1; #2 y #6, que abordaron la situación en términos de rendimiento académico e ineficiencia pedagógica (Míguez, 2018), realizando inferencias a partir de datos sobre el desempeño de los estudiantes en las cursadas y en distintos tramos de sus carreras universitarias.

Recientemente la problemática ha sido retomada desde un enfoque que se propone incorporar la perspectiva de los propios actores, que complementa los datos analizados en trabajos anteriores. En esta línea se inscribió el "Informe OAC #12 Estudio de las causas del rezago en la graduación en la UNRN", que analizó la interacción que se establece entre los estudiantes y la universidad en las instancias finales de sus trayectos formativos. Para ello se realizaron 46 entrevistas en modalidad virtual a estudiantes que, habiendo finalizado la cursada, aún adeudan el Trabajo Final de Carrera (TFC) o hasta 3 finales, luego del tiempo estipulado por los planes.

Este trabajo se inscribe en este esfuerzo y se focaliza en la exploración de las causas que inciden o motivan el abandono de los estudios universitarios. Para ello, se han realizado entrevistas semiestructuradas a estudiantes que han abandonado sus estudios en la UNRN, buscando indagar sus trayectorias estudiantiles y los aspectos organizacionales y vitales que los determinaron a tomar la decisión de discontinuar su cursada.

Debido a que el tema de la deserción y las trayectorias académicas poseen múltiples denominaciones, narrativas y enfoques, en este estudio de la OAC se hará uso de los términos circunscribiendo en cada caso el campo semántico connotado de acuerdo con la teoría empleada².

² Si bien existen discusiones acerca de cómo definir a las personas que han interrumpido sus trayectorias universitarias, en este trabajo se hace uso indistinto de los términos deserción, abandono y discontinuidad en cuanto al alcance del campo semántico "interrumpir los estudios", aunque sus significados resulten comparables como analogía de un fenómeno en un caso escolar, en otro militar.

Para ello se realizó una breve revisión bibliográfica que permite identificar enfoques y antecedentes de investigación. Además, se tiene en cuenta que cuando se habla de deserción se alude a fenómenos diversos: temporales o definitivos, así como al cambio de carrera y/o universidad y/o nivel educativo (por ej. estudiantes que continúan su trayectoria educativa en el nivel superior no universitario debido a dificultades académicas y organizativas, entre otras).

Análisis de la información estadística de la deserción, período 2017/2020

Entre 2017 y 2020, año pandémico, cerca de 12 mil ingresantes decidieron incorporarse como estudiantes de la UNRN. Cuatro años después se sabe que casi el 35% de ellos abandonó los estudios. En su mayoría lo hicieron durante el primer año (Abandono Temprano) lo cual resulta una evidencia de una decisión que finalmente no prospera pero que ha requerido un aprestamiento mínimo a la vida universitaria (cursada, exámenes parciales o finales, actividades estudiantiles). Aunque leve, hay diferencia del abandono por género dado que se observa que la deserción de las mujeres es menor. En el Anexo se agregan las tablas con los datos completos de las cohortes 2017/2020 según etapa de la discontinuidad de los estudios, sede, carrera y género.

En el caso de la UNRN se observa que es mayor la deserción en los estudiantes de los grupos de edad de 23 a 38 años, posiblemente insertos en el mercado laboral. A su vez se destaca que la mayoría de los ingresantes han culminado la escuela secundaria obligatoria de manera reciente. Corresponde considerar entonces lo que ocurre en este nivel educativo, donde existen evidencias de un aumento de la graduación con evidente desigualdad (segregación de jóvenes de menores ingresos, mujeres) y niveles de aprendizaje alcanzados que muestran obstáculos (por debajo de los umbrales deseables). Estos factores condicionan, a posteriori, las oportunidades de culminar los estudios de nivel superior (García de Fanelli, 2014a).

De acuerdo con los datos publicados en el portal de indicadores de desempeño de la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN), más del 53% de la cohorte 2018 abandonó los estudios universitarios, cifra que mejora significativamente el 80% de deserción que tuvo la cohorte fundacional del año 2009.^[1] La deserción interanual de los años pandémicos 2020/21 se ubica cerca del 35%.

La vida universitaria, la carrera no genera el interés del estudiante de permanecer, el interés o el deseo si se quiere tiene que estar antes, es el prerequisite. En 1937 Freud escribe: *"...y hasta pareciera que analizar sería la tercera de aquellas profesiones imposibles en que se puede dar anticipadamente por cierto la insuficiencia del resultado. Las otras dos, ya de antiguo, son el educar y el gobernar"*. Y como el educar parte de un imposible que nunca terminará de funcionar bien, la universidad tiene el imperativo ético de seguir haciendo el intento para lograr la permanencia de los estudiantes.

Tabla 1. Ingresantes de las cohortes 2017/2020 según etapa en la que descontinuaron sus estudios (en %). Total UNRN y sedes.

Sede	Ingresantes 2017 a 2020	% abandono precoz	% abandono temprano	% abandono tardío
Total	11964	3,0%	27,1%	4,8%
Alto Valle y Valle Medio	4356	1,0%	30,9%	5,1%
Andina	4315	5,6%	24,0%	4,6%

Atlántica	3293	2,2%	26,2%	4,6%
-----------	------	------	-------	------

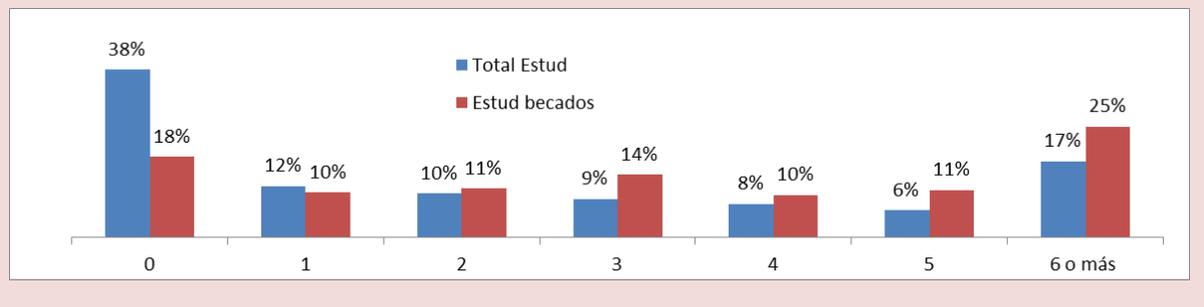
Tabla 2. Ingresantes de las cohortes 2017/2020 que descontinuaron sus estudios según género (en %). Total UNRN y sedes.

Género	Ingresantes 2017 a 2020	% abandono precoz	% abandono temprano	% abandono tardío
Total	11964	3,0%	27,1%	4,8%
Femenino	7178	2,8%	25,5%	6,2%
Masculino	4786	3,2%	29,5%	5,8%

De acuerdo con los datos anuales que procesa la OAC sobre las características de los hogares de los estudiantes (Anuario 2020) se sabe que el 68% proviene de familias sin integrantes que hayan accedido a estudios superiores, lo cual tiene correlación con el avance en la carrera y el promedio de notas obtenidas dado que tienen mejor performance aquellos que tienen padres con estudios universitarios. Finalmente, los datos permiten observar una fuerte incidencia de los ingresos familiares en la aprobación de materias, es decir en el desempeño. Esta información sostiene la hipótesis de la gravitación de los factores contextuales (sobre todo de índole económica y social) en el avance y continuidad en los estudios.

En el Anuario UNRN 2020 se observa que el desempeño de los estudiantes becados resulta ser significativamente mejor (medido en cantidad de materias aprobadas, lo cual indica el avance en la carrera) que el total de la matrícula. En primer lugar porque el mantenimiento de la beca o su renovación está sujeto a los requisitos de desempeño que como hipótesis podría suponer una dedicación más calificada a los estudios (que no llega a ser full time porque en su mayoría también tienen cargas laborales) alineado al estímulo de la exigencia académica de sostener el beneficio cuando no a un vínculo identitario diferente con la Universidad debido a las actividades que promueve la beca como integración.

Estudiantes de UNRN (Total y becarios) según cantidad de materias aprobadas. Año 2020



2.Marco teórico y antecedentes de investigación

Los estudios sobre el fenómeno de la deserción en el sistema universitario argentino pueden ser clasificados en dos grandes grupos, delimitados por los enfoques teóricos que fundamentan sus presupuestos. Por otra parte, pueden ordenarse según su nivel de alcance: si desarrollan un análisis de pretensiones explicativas amplias, dirigido a dar cuenta de las relaciones macro entre sociedad y sistema educativo; o si, mantienen objetivos más acotados, destinados a explorar y comprender la imbricación de estos fenómenos en el contexto de organizaciones específicas.

En cuanto a las perspectivas teóricas podemos distinguir las investigaciones que responden a una mirada económica asociada al modelo de la función de producción educativa, basada en la Teoría del Capital Humano y que considera a la problemática en términos de costos y beneficios. Los autores destacados de esta escuela fueron los economistas estadounidenses Schultz, Becker y Mincer, quienes a comienzos de 1960 iniciaron el estudio del valor económico de la educación. Esta perspectiva fue muy influyente en el diseño de políticas públicas, sobre todo durante la vigencia del Planeamiento como paradigma de las políticas educativas, fomentando la consideración de la educación como inversión y no como gasto. No obstante, décadas más tarde, el optimismo sobre el virtuosismo social de la inversión educativa comenzó a disiparse. Varios aspectos contribuyeron a minar este consenso entre los que puede mencionarse la obtención de magros resultados económicos en algunos países como también la persistencia de la brecha de ingresos registrada entre hombres y mujeres de igual calificación (Morduchowicz, 2004).

Las críticas a la Teoría del Capital Humano fueron el punto de partida de otras conceptualizaciones sobre las vinculaciones entre sociedad y sistemas educativos que han permeado con fuerza el desarrollo actual del campo de estudios sobre abandono universitario. Entre estos enfoques se destaca la teoría reproductivista de Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron (1967) quienes, mediante el entrecruzamiento de datos de origen social y desempeño académico de los estudiantes del sistema educativo francés, postularon a la escuela como un mecanismo que colabora en la reproducción de la estructura de clases, en la medida en que, implícitamente, evalúa y recompensa competencias, destrezas y códigos que no necesariamente enseña (Gutiérrez, 2005).

Este efecto de reproducción de la estratificación social está asociado a la masificación educativa, en la medida en que supone el acceso al sistema educativo de contingentes anteriormente excluidos y que, como recién llegados, ingresan en una posición de desventaja (Bourdieu, 1986). Esta inequidad está determinada por la distribución desigual de diversas formas de capital y exacerba el rol de las instituciones como condicionante primordial de desempeño académico y persistencia. La trayectoria de esta población está sujeta a truncarse por escollos asociados a la posesión de un capital cultural³ insuficiente para el ingreso al ciclo, cuestión que instala una traba crítica para la permanencia y la graduación (Ezcurra, 2019). Esta posición desfavorecida es un condicionante prevalente aunque no constituye una determinación mecánica que marca destinos ineluctables.

Esta visión organizacional de la problemática acentúa la noción de *capital cultural esperado* como motor principal de dificultades académicas y, por ende, de fallo educativo y deserción en esos segmentos sociales anteriormente excluidos del nivel superior. Tal como describe Ezcurra (2019), en los establecimientos se instala un *habitus* hegemónico que se refleja en la enseñanza, en el aprendizaje y en las estrategias de evaluación. Además, el capital cultural de los estudiantes también abarca la imagen de sí mismos: en especial, las expectativas sobre el propio desempeño, que varían según su origen y posición social.

Los condicionantes organizacionales de las trayectorias educativas han sido profundizados por Vincent Tinto (1993, 2012), autor que ha desarrollado diversos modelos de análisis del fenómeno de la deserción en el nivel universitario. Tinto realiza una clasificación de los enfoques teóricos sobre abandono universitario según los aspectos que enfatizan, distinguiendo entre abordajes psicológicos, sociológicos, económicos, organizacionales e interaccionales. El último de estos pretende integrar tanto los factores individuales, es decir, propios de cada estudiante, con el contexto universitario. Esta perspectiva se focaliza en la inserción del estudiante en el ambiente

³ Este capital puede existir en tres formas: como "habitus" (*estado incorporado* de esquemas de percepción que los individuos adquieren a través de la experiencia duradera de una posición en el mundo social); como *bien cultural* (*estado objetivo*, por ejemplo, en la posesión de libros y obras culturales) y en el estado institucionalizado, sancionado socialmente por las instituciones (por ejemplo, un título de grado o de posgrado).

académico y social de la universidad, tránsito que en otros informes de la OAC se ha denominado proceso de *universitarización*.

Este modelo parte de la experiencia de una persona en el sistema académico y social y se vincula con el estudio de las trayectorias. De esta forma se considera que los individuos ingresan a la institución con una serie de atributos dados (género, etnia, clase social) y una cantidad de experiencias familiares y educativas que determinan su dotación de capital cultural y que inciden, de modo directo o indirecto, sobre su trayectoria en la educación superior. En un análisis para los niveles obligatorios, Terigi (2007) distingue entre *trayectorias escolares teóricas*, establecidas en función de una periodización estándar y que siguen una progresión lineal; y *trayectorias escolares reales*, evidenciadas por los recorridos que los estudiantes efectivamente realizan.

El estudio de las trayectorias permite indagar en qué medida el tránsito de un estudiante se ajusta a los plazos establecidos por los planes de estudio, identificar los momentos clave de ese recorrido y, lo más importante, dilucidar las causas de la discontinuidad y el abandono considerando aspectos sociales, organizacionales y académicos.

La educación universitaria organiza trayectorias teóricas donde la repetición no forma parte de lo previsto, dado que la gradualidad del currículum no está asociada a la anualización de los grados de instrucción. Esta característica determina que las trayectorias universitarias se consideren como regulares o irregulares en función de los recorridos estandarizados y lineales estipulados en los planes de estudios. De esta forma una *trayectoria regular* es aquella que se realiza en conformidad con los tiempos y bloques que organizan el diseño curricular de la carrera, en tanto que las *trayectorias irregulares* son entendidas como “recorridos desacoplados”, donde el estudiante extiende el tiempo previsto para la graduación. Este término suele utilizarse de forma estigmatizante para referirse a quienes transitan la carrera siguiendo un recorrido diferente al esperado.

Este estudio recupera el modelo interaccionista centrándose en la inserción del estudiante en el ambiente académico y social de la UNRN. Se pretende desarrollar un modelo propio que integre varias de esas perspectivas e incluya los dos planos de interés: el esfuerzo institucional y el involucramiento o persistencia de los estudiantes. Analizar las trayectorias estudiantiles permite ampliar la información para la toma de decisiones constituyendo un insumo para la elaboración de políticas institucionales. El abandono de los estudios universitarios es resultado de toda una trayectoria previa signada por factores personales y experiencias institucionales, que devienen después en la interrupción definitiva de los estudios.

3. Metodología de trabajo

La estrategia metodológica utilizada se apoyó en un enfoque cualitativo, orientado a la comprensión de las causas de abandono de los estudios en la UNRN. El uso de información estadística sirvió para caracterizar a la población de estudio y definir la muestra de entrevistas, donde el foco estuvo puesto en indagar las motivaciones e interpretaciones de cada caso. Esta decisión determinó la adopción de un enfoque “interpretativo híbrido”, en la medida en que se buscó combinar el análisis de un proceso estructural, en este caso, la masificación de la educación universitaria y el fenómeno de la deserción; con un estudio de casos que permita relevar los sentidos, interpretaciones, reflexiones y experiencias de los propios actores.

La investigación se desarrolló mediante la realización de entrevistas individuales semiestructuradas de acuerdo con una guía de pautas que consideró los aspectos fundamentales del fenómeno. La muestra incluyó 160 estudiantes de las cohortes 2017, 2018, 2019 y 2020 de las tres sedes de la UNRN. Esta población fue segmentada de acuerdo con el momento de interrupción de los estudios, es decir, el tramo de la carrera en que se produjo la desvinculación con la universidad. Esta clasificación se justificó a partir de la revisión teórica realizada, donde se advirtió que la variable temporal es un factor determinante del abandono. Mientras que en los primeros años lo determinante es la integración social del estudiante al ambiente universitario, en los años

posteriores se vuelve más significativos los aspectos académicos y curriculares (Tinto, 2012). Considerando este criterio se distinguieron tres períodos de abandono:

- *Abandono precoz*, sustanciado entre el registro formal como ingresante y la cursada del primer cuatrimestre;
- *Abandono temprano*, durante el primer año de cursada de la carrera;
- *Abandono tardío*, con posterioridad al primer año de cursada de la carrera.

La variable temporal también permite discriminar la duración de la interrupción, sea intermitente o definitiva. A esta clasificación se agregaron distinciones según variables que ayudaron a perfilar a la población del estudio, considerando factores adscriptivos y socioeconómicos que, como se ha reseñado, pueden incidir en el abandono: Edad, Género, Situación laboral, Estado civil, Hijos, Nivel educativo de los padres; así como también otras relativas al desempeño: Carrera, Cohorte, Antecedentes escolares (Escuela Secundaria), Porcentaje de avance en la carrera, Promedio, entre otras.

Esta información fue útil para caracterizar a la muestra y resultó una ventaja para definir los interrogantes del estudio, ya que permitió mejorar la comprensión de las causas de la deserción y, en definitiva, abordar el debate sobre los alcances de la masificación. Por ejemplo, en la consideración de las barreras que deben superar los sectores de menores ingresos en pos de poder participar y obtener un título universitario, advertir que la gratuidad no implica *per se* una ampliación efectiva de las oportunidades sino que otros aspectos también apoyan o dificultan la continuidad y los costos de esta decisión.

Con estas consideraciones se diseñó una guía de pautas que incluyó los temas clave de la charla, que no fueron planteados de forma literal sino orientativa, según la particularidad de cada entrevistado y el devenir de su relato. A partir de ello se elaboró un guion con bloques que representaban las dimensiones de interés.

<p>Bloque 1. La decisión de abandonar: aspectos individuales, sociológicos y académicos.</p>	<p>¿Cómo y por qué habías elegido la carrera?, ¿Cumplió con las expectativas que tenías?, ¿Qué te parecieron las materias/ los contenidos/ los profesores / las modalidades pedagógicas?, ¿Cómo fue el momento en que decidiste “dejar la carrera”?, ¿Cuáles fueron los motivos?</p> <p>¿Hay otros profesionales/ universitarios en tu familia (padres, hermanos)?, ¿Qué opina tu familia sobre la decisión de estudiar y acerca de la carrera que elegiste?</p> <p>¿A qué escuela secundaria fuiste? (pública o privada) ¿Cómo te fue en la secundaria? ¿Cuál fue tu impresión al inicio de la universidad? Si hay dificultades, especificar.</p> <p>¿Qué opinás del curso nivelatorio/de ingreso? ¿Cómo te fue en las cursadas de las materias? ¿Cambiaste de carrera alguna vez?</p> <p>Durante el trayecto cursado, ¿Solicitaste alguna ayuda a la universidad (económica, académica, orientación vocacional, tutorías, etc.)?</p>
---	--

<p>Bloque 2: ¿Qué pasó al no continuar con los estudios universitarios?</p>	<p>¿Podrías identificar cuál fue el efecto de la decisión de no continuar los estudios universitarios?</p> <p>A pesar de no haber alcanzado el título, el trayecto que hiciste, ¿aportó valor agregado a tu vida laboral/profesional?</p> <p>¿Trabajas/ trabajaste durante tu paso por la universidad? Características del trabajo, organización del tiempo estudio/trabajo. Expectativas de mejora laboral o de inserción profesional a partir de la formación universitaria. / Si no trabajabas, ¿recibían beca o apoyo financiero familiar?</p> <p>¿Retomarías en el futuro?</p>
<p>Bloque 3: Modelos teóricos de explicación</p>	<p>¿Te sentías parte de la institución? ¿Generaste grupo de amigos o compañeros de estudio? ¿Cómo era el trato con los profesores?</p> <p>¿Te involucraste en algunas actividades educativas adicionales a la formación curricular? (Centro de estudiantes, ayudantías, proyectos de investigación y extensión) ¿Participaste de experiencias educativas enriquecedoras tanto dentro como fuera del aula? (extensión, investigación, intercambios internacionales, prácticas, etc.)</p> <p>¿Te sentías sobrepasado por la información - material de estudio -clases? ¿Qué importancia le dabas a los aplazos/calificaciones? ¿Cómo considerás el grado de dificultad de los exámenes y las cursadas?</p> <p>¿Cómo te autoevaluarías y te autopercibís como estudiante?</p> <p>¿Incide algún factor regional? (Rastrear en las respuestas)</p>

Los casos fueron contactados vía correo electrónico, llamados telefónicos y mediante la difusión de la convocatoria a través de las redes sociales de la UNRN. Se informó a los entrevistados acerca de los alcances del estudio —conocer las causas que motivaron la discontinuidad de sus trayectos universitarios— y se les explicó que la información recogida sería utilizada sin mencionar nombres, resguardados por la Ley de Protección de Datos Personales (Ley N°25.326, 2000). En total se realizaron veinte (20) entrevistas semiestructuradas⁴ que, dado el contexto de realización del estudio marcado por las medidas de Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (DISPO) a causa de la pandemia Covid-19, fueron realizadas telefónicamente y a través de medios virtuales entre los meses de mayo y septiembre de 2021.

⁴ Inicialmente solo once (11) personas respondieron la comunicación y accedieron a mantener una entrevista. Se preveía la posibilidad de que quienes se habían desvinculado definitivamente de la universidad por el motivo que fuera no tuviesen interés en participar. Las nueve entrevistas restantes surgieron espontáneamente luego de la convocatoria por redes sociales. Fue notorio que quienes se acercaron voluntariamente tenían una clara intención adicional de encontrar una resolución a alguna necesidad vigente.

4. Las entrevistas

Uno de los datos sobresalientes del corpus de relatos acopiados se vincula con la creciente heterogeneidad de la matrícula universitaria, que rompe con la imagen ilusoria de un estudiante universitario típico/tradicional. En la actualidad las universidades, y muy especialmente las de creación reciente como la UNRN, reciben un estudiantado variado y plural, que no puede reducirse al *estudiante heredero* (de clase media, soltero/a, sin hijo/as, joven recién salido/a del secundario y con dedicación exclusiva o semi exclusiva al estudio).

La totalidad de los entrevistados tienen un nivel socioeconómico de bajos ingresos, cuestión que afectó, directa o indirectamente, su decisión de discontinuar los estudios universitarios. Este condicionante también dificultó su participación en otras actividades de vida estudiantil, investigación y extensión universitaria. A esta situación se agrega que casi todos pertenecen a la primera generación universitaria de sus familias.

S.N: "vive atravesado por la evaluación permanente de los costos de la educación" . Cuando arrancó, no existía la formación de abogacía en Viedma y se anotó en Ciencia Política en UNCOMA. Su idea original siempre fue estudiar Derecho; la Política fue el camino posible. El año pasado , completó y disfrutó el curso de ingreso en la UNRN pero luego no pudo abordar las cursadas de primer año: "Los horarios son imposibles para alguien que tiene que generarse el autosustento y trabaja de mañana" . A la vez, no le tomaron todas las equivalencias que pensaba y con la pandemia, lo económico se complejizó aún más. Finalmente, aprovechó la virtualidad para seguir avanzando con su carrera previa, sopesando el avance ya alcanzado.

A.D. es maestra jardinera, tiene una hija y, durante el ASPO de 2020, cerró su guardería y se quedó sin trabajo. Volvió a vivir a la casa de sus padres, con su niña. Hasta ese momento, había realizado el ciclo de complementación de Nivel Inicial en tiempo y forma. Le faltan rendir 3 finales para completar la Licenciatura pero no está habilitada si no se pone al día con la cuota, que adeuda por haber perdido su fuente de ingresos durante la Pandemia.

Además de las dificultades asociadas a la situación económica, familiar y laboral, se destacaron otros asuntos problemáticos como la accesibilidad o las desigualdades de género o la falta de motivación personal,

A.B. siempre le costó estudiar y expresarse en algunas instancias cómo los exámenes orales. En el secundario la trataban de "alumna voluntariosa". Hasta hace poco, pensaba que el problema era propio. Por sugerencia de una docente de la carrera de Odontología, realizó una consulta médica que reveló un diagnóstico de Dislexia. Así empezó un recorrido de informes neurológicos y terapias psicopedagógicas, que aún sostiene. Volvió a la Universidad con todo este reporte, solicitando las adaptaciones necesarias para poder seguir cursando. Ella dice cumplir con la parte que le corresponde: estudiar y continuar con su tratamiento. La Universidad todavía no dio respuesta a su planteo. "Quizás no estén preparados para recibir casos como el mío", piensa. "Ojalá que darlo a conocer sirva, porque atrás mío, hay un montón de casos que deben vivir algo parecido y no lo saben." Su psicóloga dijo que ella aprehende el conocimiento a través de sus manos. Con ello, A B, reafirma la elección de la carrera de Odontología y confía en que cuando llegue a las prácticas, todo será más fácil. Sólo necesita que los docentes y los contenidos de las materias teóricas de los primeros años, se adecuen para contemplar su condición de disléxica.

F.D. es técnica electromecánica del secundario y observa que las carreras técnicas son hostiles para mujeres que no hayan tenido ningún recorrido técnico previo (que no es su caso, pero lo menciona). Hay una subestimación y cierto destrato vinculado con la cuestión de género, sobre todo en los docentes. A la vez, inserta ya en el universo laboral del

mantenimiento industrial, indica que mucho de lo que se estudia no condice con lo real en el campo profesional.

AC. Llega a anotarse en Odontología luego de intentar otras opciones porque no logra inscribirse en enfermería ni entrar a la policía. La Universidad le permite ese ingreso, ese acceso, pero ella se infravalora, no se siente "a la altura" de los contenidos ni de la habilidad social necesaria para afrontar la vida universitaria.

Estas dificultades son reforzadas por los déficits institucionales y la insuficiencia de espacios como clases de apoyo, tutorías, prácticas deportivas y becas. Como hemos señalado en la revisión bibliográfica, las cuestiones organizacionales pueden ser determinantes para la decisión de un estudiante de suspender sus estudios superiores e interpelan para generar condiciones más versátiles, flexibles y personalizadas que acompañen el desarrollo de estas trayectorias múltiples y autónomas:

En 2019, F.G. promocionó 3 materias del primer año de la Tecnicatura Superior en Mantenimiento Industrial y luego se mudó a Neuquén por trabajo y no pudo continuar. Con el advenimiento de la virtualización forzada por la Pandemia, intentó retomar "a distancia" en 2021 y no pudo inscribirse porque le perdieron las notas de las materias aprobadas. En diálogo con uno de los docentes implicados, él responde que no puede interferir en lo administrativo, que siga intentado por esa vía.

J.F. estudió Diseño gráfico y, en el momento del cambio, pidió la articulación con la Licenciatura en Diseño Visual, aunque nunca pudo concretar administrativamente la reinscripción. Se desalentó con una materia en particular que requería manejo previo de programas de edición que él no tenía y que en la formación curricular no se daba.

"No llegué a anotarme en las materias, pedí ayuda pero nada pasó y perdí el año. D.C, Odontología.

C.L. realizó dos años de la Tecnicatura en Enología pero "nunca pudo sacar" una materia que se cursaba en conjunto con Ingeniería, y que tenía el mismo nivel de exigencia para el ciclo corto, que para el ciclo largo. Se frustró y perdió el interés y el gusto por la carrera, que originalmente lo había elegido por descarte" y como única opción para él ya que no podía solventar otra carrera en otra ciudad. Desde pequeño, le hubiese gustado estudiar Veterinaria y para ello tenía que trasladarse a Choele Choel. También, comenzó a trabajar en comercio y eso también influyó en la decisión de dejar de estudiar. Reconoce el excelente clima áulico, con docentes y compañeros, "que eran pocos y muy unidos". Aun así, no volvería a estudiar.

En algunos casos el motivo de la discontinuidad fue la "falta de tiempo" o la supeditación de los tiempos de estudio a las necesidades de auto sustento económico. Este contexto cuestiona las opciones de "integración de los estudiantes a la vida universitaria", ya que pueden ser vistas como una sobrecarga de tareas. En las entrevistas efectuadas, aparecen algunos ejemplos de esta última proposición:

"Los horarios de cursado no me permitían trabajar, y tuve que dejar por esa razón".

B.S, Abogacía.

"Soy callada, me cuesta expresarme, me cuesta concentrarme y me asusté con los contenidos; me da vergüenza que se rían de mí. Perdía mucho tiempo en lo social, en hacer amigos y no me podía organizar para estudiar" D C., Odontología, Abandono Tardío.

Por otra parte, algunos estudiantes que abandonan la universidad lo hacen para continuar sus estudios en otra carrera o institución. Por tanto, constituyen casos de deserción en una universidad en particular, pero no para el sistema de educación superior. Hay ejemplos en las entrevistas de estudiantes que aun estando altamente comprometidos o involucrados, tanto con las

carreras elegidas como con la experiencia estudiantil más abarcativa, se desalentaron por asuntos institucionales y buscaron alternativas fuera de la UNRN:

M. P fue estudiante de Ciencias del Ambiente durante menos de un año y hoy está por recibirse de Licenciada y profesora en Biología en una Universidad de Bahía Blanca. Se considera muy aficionada al estudio y hoy en día, casi graduada en la Universidad Nacional del Sur, aún añora retomar la carrera que interrumpió en la UNRN, porque su diseño curricular le parece integral y de vanguardia. Considera que lo visto en los primeros meses allí fue más significativo que lo desarrollado en la totalidad del trayecto que está por completar. Migró de ciudad y de institución el día que se enteró en una reunión del Centro de estudiantes, del cual formaba parte, que la carrera aún no estaba acreditada. Incidió la presión que implicaba su manutención económica en una ciudad que no era la propia, para sus padres disconformes con la distancia.

C. N. cursó un año de la Licenciatura en Economía y migró a la UBA , donde aún continúa. Cambió luego de "llevarse algunas desilusiones" con el dictado de la UNRN : no había economistas en el equipo docente de la carrera y tampoco materias en los primeros años que profundizaran los saberes específicos dentro del tronco común de las Ciencias Económicas (que incluiría Administración y Contador Público). Aun así, "se saca el sombrero" en reverencia al departamento de Matemática del inicio de la carrera . El "siempre" supo que quería estudiar Economía; desde el secundario estaba decidido, por eso no dudó en salir a buscar otra oferta académica cuando la opción de la UNRN no le cerró. Hoy en día también considera que el traslado fue beneficioso, porque con este título de grado estaría sobrecalificado para emplearse en Bariloche.

La vinculación con el mundo del trabajo parece ser otro aspecto importante, tanto por los condicionamientos económicos que impone a la trayectoria educativa como por su inclusión en los contenidos de las carreras y su efecto en la inserción laboral,

"En tercer año empecé a trabajar en ingeniería industrial y dejé. El campo laboral no lo iba a poder abarcar con lo que estudiaba. Podía aprender directamente en el trabajo y al no haber programa de pasantías, no me veía en los últimos años de la carrera. Sé que es una carrera con pocos recibidos y haciendo una mirada crítica creo que es por esa desconexión con la industria local. Veíamos cosas que en la zona no iba a aplicar. Hoy trabajo a la par de profesionales y no me siento en desventaja por no tener título. Los contenidos de los primeros años los voy aplicando siempre, pero luego la carrera se plancha; no hay salto en complejidad ni realidad del campo laboral local. " (M, Diseño Industrial, 2015-2020).

Las situaciones de diálogo logradas en las entrevistas generaron oportunidades de autorreflexión y reconexión con la experiencia universitaria en la UNRN, en línea con lo registrado en el "Informe OAC #12. Estudio de las causas del rezago en la graduación en la UNRN". Este tipo de acercamiento ha propiciado una validación de la voz en primera persona y una puesta en valor de sus vivencias particulares que, en algunos casos, generó un efecto de "reconciliación" con la interrupción de los estudios y con la Universidad en sí. En muchas ocasiones permitió reabrir la esperanza de dar continuidad a algo que parecía cerrado, en la reconsideración de alternativas y en la solicitud de asistencia para redireccionar gestiones truncas.

Si bien la continuidad en otras universidades o instituciones de educación superior es algo destacable, el objetivo de las políticas debe ser que estos estudiantes continúen y culminen sus estudios universitarios en UNRN. Es necesario avenirse a los lineamientos del PDI de la universidad en lo concerniente a las políticas de ingreso y permanencia. La esperanza supone contener al estudiante en todos los aspectos desarrollados en el informe: social, físico, económico y emocionalmente.

5. Conclusiones y recomendaciones

La masificación ha marcado la agenda de las políticas universitarias de las últimas décadas. A partir de la segunda mitad del siglo pasado, el ingreso de franjas de la población anteriormente excluidas empujó un cambio de escala que tuvo impactos significativos a nivel del sistema universitario y también de las instituciones. Como resultado de este fenómeno, la cantidad de universidades aumentó, sus formatos institucionales y académicos se diversificaron y su gestión se volvió más compleja, fijando nuevos desafíos a las políticas públicas e institucionales.

Sin embargo, la ampliación del acceso propiciada por la quita de aranceles y la expansión de la cobertura geográfica del sistema universitario no se tradujo en un aumento de las tasas de graduación del nivel. Más personas ingresaban a la universidad pero no lograban graduarse, discontinuando sus trayectorias educativas o realizando recorridos académicos que se alejaban de la programación fijada por los planes de estudio. Hacia comienzos de la década de 1990 la mejora en las estadísticas universitarias permitió estudiar con más precisión este fenómeno y puso en agenda la necesidad de instrumentar políticas públicas destinadas a mejorar la eficiencia del sistema y favorecer el logro académico de las nuevas generaciones de estudiantes universitarios.

Para lograrlo, tanto el Estado nacional y las universidades han promovido políticas y acciones que han intentado abordar la deserción universitaria y mejorar los índices de graduación mediante la creación de programas de tutorías y acompañamiento, especialmente entre pares, iniciativas de articulación con el nivel medio y programas de becas destinados a apoyar las trayectorias de los sectores de menores recursos (García de Fanelli, 2014b). Desde sus orígenes, la UNRN ha implementado políticas en esta dirección como el apoyo a los estudiantes en el ingreso, la creación de áreas de Permanencia y Graduación en las sedes y la realización de estadísticas, informes de investigación y jornadas de análisis institucional dedicadas a problematizar la deserción a nivel de cada unidad académica y carrera.

Este informe buscó explorar a la deserción universitaria desde la perspectiva de los estudiantes que, por motivos diversos, han decidido discontinuar sus estudios en la UNRN. El objetivo de esta aproximación cualitativa fue conocer sus historias, reflexiones e interpretaciones en torno a sus trayectorias universitarias para comprender sus motivaciones y complementar el análisis estadístico realizado en otros trabajos de la OAC y así conocer las historias detrás de los datos. Para ello se realizaron 20 entrevistas semiestructuradas a una muestra de estudiantes de las cohortes 2017, 2018, 2019 y 2020 de las tres sedes de la universidad. La definición del cuestionario estuvo precedida por una breve revisión bibliográfica, que contempló los principales enfoques y autores sobre deserción universitaria.

Aproximarnos a las experiencias de vida de los alumnos nos acerca al conocimiento de las causas reales de la deserción y permite el diálogo necesario entre una mirada cualitativa de la investigación con los datos. El entrecruzamiento de información le otorga identidad al análisis. La mirada global sobre la experiencia universitaria inconclusa por parte de los estudiantes es objeto de sentimientos de ambivalencia, notoriamente valorada o desmitificada, recordada con alegría o con dolor, identificada en todos los casos como inaugural de otro ciclo personal, cuestionada por sus rasgos actuales, por la insatisfacción que produce- a pesar de todo- la salida de la universidad (Carli, 2007).

Como se reseñó en el segundo apartado, el abandono y la deserción educativa han sido estudiados desde distintos enfoques que pueden ser ordenados de acuerdo con su nivel de abstracción y según los factores que ponderan como determinantes. En función de estos criterios se pueden distinguir perspectivas económicas, psicológicas y sociológicas del fenómeno, así como estudios dedicados al análisis de los sistemas nacionales o, como este caso, acotados a instituciones específicas. En esta oportunidad se ha optado por una perspectiva interactiva (Tinto, 2012), que integra la experiencia personal del estudiante con el contexto institucional, entendiendo a la

deserción como el desenlace de una trayectoria condicionada por aspectos personales y organizacionales.

Este marco teórico se reflejó en la orientación de las entrevistas y en el contenido de los relatos, que pivotaron entre las situaciones personales y su tránsito en la institución. Posiblemente el primer aspecto a destacar sea la distancia que existe entre la experiencia real de estos estudiantes, en su mayoría trabajadores/as y primera generación universitaria de sus familias; respecto de la imagen idealizada del estudiante universitario a tiempo completo. El perfil del estudiante constituye un dato sobresaliente al momento de definir metas y propuestas de retención, considerando, por ejemplo la compatibilidad entre horarios de cursada y las obligaciones laborales.

En esta línea, se confirmó que los estudiantes pertenecientes al primer quintil ingreso son más vulnerables a la vida universitaria, ya que cuanto menos los ingresos familiares existen mayores probabilidades de abandonar los estudios. Otro aspecto relevante se vincula con los rangos de edad, evidenciado por el hecho de que los estudiantes más propensos a abandonar corresponden al grupo 18 a 22 años. Esta mayor incidencia se vincula con el "salto" entre la escuela secundaria y la universidad y los déficits que hemos explorado a través del concepto de capital cultural. Este hiato no se explica únicamente por los contenidos (que en el caso de la UNRN son suplidos por los cursos de Introducción a la Escritura Académica y Razonamiento y Resolución de Problemas), sino también por aptitudes exigidas por la institución que los estudiantes no logran resolver y que generan escollos que colaboran en el abandono de sus estudios.

De acuerdo con la información relevada en las entrevistas, los motivos de discontinuidad que se reiteraron con mayor frecuencia son:

- 1) la falta de respuesta institucional ante situaciones específicas del/la estudiante como la desilusión/dificultad con contenidos/carrera;
- 2) problemas económicos, relacionados al costo de oportunidad de estudiar, haber dado prioridad al trabajo por necesidad de autosustento, incompatibilidad horaria entre la cursada y el horario laboral o falta de conexión entre la formación recibida y la realidad laboral/profesional,
- 3) problemas personales por motivos diversos, entre los que se destacan las dificultades para adaptarse a la virtualización, tener familiares a cargo, etc.

El 80% de los estudiantes que abandonaron la carrera continúa estudiando en otra universidad o instituto terciario o cambió de carrera dentro de la UNRN, a la vez los que no tienen actividad académica en el presente declararon que retomarían la carrera si pudieran y solamente un exalumno asumió que no volvería a estudiar. Esto destaca que lo que se contabiliza como un caso de deserción en una organización universitaria desaparece en la estadística del sector en su conjunto.

Es ponderable que en la mayoría de las entrevistas se destacó la excelencia de los contenidos y la calidad del equipo docente de la UNRN, sobre todo en los primeros años y en los cursos nivelatorios. En comparación con otras universidades más tradicionales, se pondera la enseñanza más personalizada y problematizadora, con relación a tradiciones más enciclopedistas, con materias "innecesariamente extensas" y de mayor exigencia en cantidad de contenidos. Existe una relación importante entre el aprendizaje y la persistencia, producto de la interacción entre el involucramiento y la calidad del esfuerzo del estudiante. En este aspecto cobran especial relevancia las prácticas de enseñanza y, más específicamente, el contacto entre profesores y estudiantes, situación que se puso de manifiesto en varias de las entrevistas.

Por ello, para tener mayor eficacia las políticas de retención y graduación deben estar incorporadas a las situaciones de enseñanza y no limitarse a un conjunto desperdigado de acciones adicionales y complementarias a nivel institucional. En esta línea se inscriben los cambios en los planes de estudio así como la agilización de gestiones precisas requeridas por los estudiantes (tanto

administrativas como de adaptaciones específicas, cómo en el caso de la dislexia) y el seguimiento de los trayectos particulares a fin de favorecer la continuidad. Esto se plantea en el *Eje 3 "Desarrollo de un programa de ingreso y permanencia"*, de las políticas mencionadas en el párrafo anterior. Sería interesante retomar y desarrollar las actividades propuestas para la Meta 3.2*

Por otro lado, la mitad de los estudiantes que descontinuaron los estudios tienen antecedentes de trayectorias de educación superior inconclusas y muy pocos (20%) ingresaron a la UNRN inmediatamente después de finalizar la escuela secundaria. Como hemos visto, la prolongación de los estudios más allá de los recorridos previstos por los programas curriculares puede ser el inicio del abandono definitivo, idea que refuerza la noción de rezago educativo (generado por la lentificación de los estudios).

En cuanto a los factores organizacionales son escasas las investigaciones que han abordado cuestiones como la duración y flexibilidad de los planes de estudio, los planes de becas existentes, las tecnologías pedagógicas implementadas o la cultura organizacional, entre otros. Es responsabilidad de una Universidad que considere a los estudiantes como sujetos protagónicos de la situación educativa, indagar en ello y replantear esos factores institucionales, en primer lugar.

Es menester fortalecer las políticas de retención de estudiantes, especialmente en el primer año. El PDI especifica los alcances de las propuestas de "ingreso y permanencia". que deben analizarse y ponerse en práctica para los ingresantes y para los estudiantes

La calidad del esfuerzo del estudiante, sus características previas y las interacciones con los agentes de socialización tienen un impacto en el aprendizaje y desarrollo cognitivo. Las características de los estudiantes al entrar a la institución moldean la percepción que tienen del ambiente de la universidad. Luego, las interacciones con el entorno institucional también redundan en procesos psicológicos que inciden en la motivación de los estudiantes. Estos procesos sufren ajustes y cambios permanentes en la interacción, así como por las influencias recibidas por parte de su entorno íntimo inmediato.

Los testimonios recabados plantean el interrogante acerca de las estrategias institucionales para recibir y acoger a un estudiantado diverso. La noción de inclusión presta especial atención a la heterogeneidad social y la diversidad cultural. Es misión de la universidad potenciar experiencias que permitan la retención de estudiantes mediante esfuerzos institucionales para promover el involucramiento estudiantil con tutorías, clases de apoyo, becas, así como encuentros y actividades recreativas, tanto como la objetivación política que se menciona en PDI de la Universidad "*Fortalecer la integración de los estudiantes en la vida universitaria*". La tarea fundamental que se le presenta a los distintos actores del sistema universitario es reflexionar sobre cómo se puede garantizar una educación superior que logre aunar calidad académica y permita la permanencia y graduación de los estudiantes. (Ruta; 2015).

Bibliografía

- Carli, S. (2006). La experiencia universitaria y las narrativas estudiantiles. Una investigación sobre el tiempo presente. *Revista Sociedad*, 25, 29-46.
- Ezcurra, A. M. (2019). *Derecho a la educación. Expansión y desigualdad: Tendencias y políticas en Argentina y América Latina*. Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Fernandez Hileman, M.D.R.; Corengia, A. y Durand, J. (2015). Deserción y retención universitaria: una discusión bibliográfica. *Revista Pensando Psicología* vol. 10, nro 17.
- García de Fanelli, A. M. (2014). Rendimiento académico y abandono universitario: Modelos, resultados y alcances de la producción académica en la Argentina. *Revista Argentina de Educación Superior*, 6(8), 9-38.
- Gutiérrez, A. (2005). *Las prácticas sociales: Una introducción a Pierre Bourdieu*. Ferreyra Editor.
- Míguez, Eduardo (2018). *Crítica (y reivindicación) de la universidad pública*. Siglo XXI Editores.
- Morduchowicz, A. (2004). *Discusiones de economía de la educación*. Losada.
- Ruta, C. (2015) "El futuro de la universidad argentina", en Juan Carlos Tedesco (Comp.) *La educación argentina hoy. La urgencia a largo plazo*. Siglo XXI Editores.
- Terigi, F. (2007) "Los desafíos que plantean las trayectorias escolares". III Foro Latinoamericano de Educación. Jóvenes y docentes. La escuela secundaria en el mundo de hoy (Buenos Aires : Fundación Santillana : may. 28-30).
- Tinto, V. (2017). *Completando la universidad: repensando la acción institucional*. Universidad de Palermo - UP.
- Villanueva, E. (Ed.). (2019). *La conquista de un derecho: Reflexiones latinoamericanas a 70 años de la gratuidad universitaria en Argentina*. CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctvt6rkvk>
- Zandomeni, N., & Canale, S. (2010). Divulgación científica: Las trayectorias académicas como objeto de investigación en las instituciones de educación superior. *Ciencias Económicas*, 8(2), 59-66.

Anexo I

Estudiantes de Abandono Precoz por sede y carrera. Cohorte 2020.

	NI 2020	Precoz	%	Femenino	Masculino
Total	2664	355	13,3%	201	154
Alto Valle y Valle Medio	698	42	6,0%	19	23
Diseño de Interiores y Mobiliario	105	4	3,8%	1	3
Ingeniería en Alimentos	14	1	7,1%	1	
Ingeniería en Biotecnología	33	5	15,2%	4	1
Licenciatura en Administración de Empresas	82	6	7,3%	1	5
Licenciatura en Comercio Exterior	36	5	13,9%	2	3
Licenciatura en Criminología y Ciencias Forenses	99	3	3,0%	2	1
Licenciatura en Geología	61	5	8,2%	2	3
Licenciatura en Paleontología	21	1	4,8%		1
Medicina Veterinaria	83	4	4,8%	3	1
Profesorado de Nivel Medio y Superior en Biología	70	2	2,9%	1	1
Tecnicatura Superior en Mantenimiento Industrial	40	1	2,5%	1	
Tecnicatura Universitaria en Enología	8	1	12,5%		1
Tecnicatura Universitaria en Hidrocarburos	46	4	8,7%	1	3
Andina	1234	241	19,5%	144	97

Ingeniería Ambiental	55	12	21,8%	7	5
Ingeniería Electrónica	83	12	14,5%	1	11
Ingeniería en Telecomunicaciones	50	9	18,0%	1	8
Licenciatura en Administración	184	42	22,8%	31	11
Licenciatura en Agroecología	59	13	22,0%	5	8
Licenciatura en Arte Dramático	55	6	10,9%	4	2
Licenciatura en Ciencias Antropológicas	70	16	22,9%	14	2
Licenciatura en Diseño Artístico Audiovisual	93	13	14,0%	8	5
Licenciatura en Economía	97	18	18,6%	11	7
Licenciatura en Hotelería	70	11	15,7%	10	1
Licenciatura en Letras	49	6	12,2%	3	3
Licenciatura en Turismo	117	23	19,7%	12	11
Profesorado de Nivel Medio y Superior en Física	22	1	4,5%		1
Profesorado de Nivel Medio y Superior en Química	13	2	15,4%	1	1
Profesorado de Nivel Medio y Superior en Teatro	37	5	13,5%	1	4
Profesorado en Lengua y Literatura	49	12	24,5%	8	4
Tecnicatura en Producción Vegetal Orgánica	35	12	34,3%	8	4
Tecnicatura en Viveros	96	28	29,2%	19	9
Atlántica	732	72	9,8%	38	34
Abogacía	108	5	4,6%	2	3

Contador Público	111	17	15,3%	12	5
Ingeniería Agronómica	49	3	6,1%	1	2
Licenciatura en Ciencias del Ambiente	92	10	10,9%	8	2
Licenciatura en Comunicación Social	64	4	6,3%	3	1
Licenciatura en Nutrición	101	1	1,0%	1	
Licenciatura en Sistemas	74	9	12,2%		9
Tecnica Universitaria en Deporte	133	23	17,3%	11	12

Estudiantes de abandono *temprano* por sede y carrera. Cohortes 2017-2019

	NI 2017-2019	Temprano 2017-2019	%	Femenino	Masculino
Total	9300	3245	31,9%	1831	1414
Alto Valle y Valle Medio	3658	1344	36,7%	798	546
Arquitectura	195	7	3,6%	2	5
Diseño de Interiores y Mobiliario	416	135	32,5%	99	36
Diseño Industrial	159	44	27,7%	19	25
Ingeniería en Alimentos	32	13	40,6%	12	1
Ingeniería en Biotecnología	101	37	36,6%	23	14
Licenciatura en Administración de Empresas	188	90	47,9%	63	27
Licenciatura en Artes Visuales	152	58	38,2%	47	11

Licenciatura en Comercio Exterior	105	31	29,5%	14	17
Licenciatura en Criminología y Ciencias Forenses	363	148	40,8%	117	31
Licenciatura en Diseño Visual	228	96	42,1%	46	50
Licenciatura en Geología	204	86	42,2%	34	52
Licenciatura en Paleontología	44	11	25,0%	5	6
Medicina Veterinaria	280	65	23,2%	37	28
Odontología	357	155	43,4%	111	44
Profesorado de Nivel Medio y Superior en Biología	378	173	45,8%	116	57
Tecnicatura Superior en Mantenimiento Industrial	269	106	39,4%	20	86
Tecnicatura Universitaria en Enología	43	17	39,5%	12	5
Tecnicatura Universitaria en Hidrocarburos	144	72	50,0%	21	51
Andina	3081	1037	33,7%	578	459
Ingeniería Ambiental	157	39	24,8%	24	15
Ingeniería Electrónica	191	64	33,5%	11	53
Ingeniería en Telecomunicaciones	154	44	28,6%	16	28
Licenciatura en Administración	510	189	37,1%	130	59
Licenciatura en Agroecología	121	41	33,9%	16	25

Licenciatura en Arte Dramático	146	46	31,5%	23	23
Licenciatura en Ciencias Antropológicas	190	69	36,3%	50	19
Licenciatura en Diseño Artístico Audiovisual	226	83	36,7%	43	40
Licenciatura en Economía	182	66	36,3%	26	40
Licenciatura en Hotelería	172	69	40,1%	43	26
Licenciatura en Letras	158	50	31,6%	37	13
Licenciatura en Turismo	218	82	37,6%	47	35
Profesorado de Nivel Medio y Superior en Física	59	16	27,1%	6	10
Profesorado de Nivel Medio y Superior en Química	58	13	22,4%	7	6
Profesorado de Nivel Medio y Superior en Teatro	113	16	14,2%	11	5
Profesorado en Lengua y Literatura	131	51	38,9%	36	15
Tecnicatura en Producción Vegetal Orgánica	72	20	27,8%	13	7
Tecnicatura en Viveros	223	79	35,4%	39	40
Atlántica	2561	864	33,7%	455	409
Abogacía	564	177	31,4%	104	73
Contador Público	342	122	35,7%	67	55
Ingeniería Agronómica	74	27	36,5%	7	20

Licenciatura en Ciencias del Ambiente	91	33	36,3%	14	19
Licenciatura en Comunicación Social	139	50	36,0%	28	22
Licenciatura en Nutrición	587	158	26,9%	125	33
Licenciatura en Sistemas	379	77	20,3%	8	69
Tecnica Universitaria en Deporte	179	67	37,4%	24	43
Licenciatura en Kinesiología y Fisiatría	206	153	74,3%	78	75

Estudiantes de abandono *tardío* por sede y carrera. Cohortes 2017-2018

	NI 17-2018	Tardío 2017-2018	%	Femenino	Masculino
Total	6325	571	9,0%	295	276
Alto Valle y Valle Medio	2350	221	9,4%	126	95
Diseño de Interiores y Mobiliario	101	13	12,9%	10	3
Ingeniería en Alimentos	249	1	0,4%	1	
Ingeniería en Biotecnología	115	4	3,5%	3	1
Licenciatura en Administración de Empresas	17	9	52,9%	3	6
Licenciatura en Comercio Exterior	70	7	10,0%	3	4

Licenciatura en Criminología y Ciencias Forenses	126	25	19,8%	21	4
Licenciatura en Geología	101	5	5,0%	4	1
Licenciatura en Paleontología	68	3	4,4%	2	1
Medicina Veterinaria	238	11	4,6%	5	6
Profesorado de Nivel Medio y Superior en Biología	152	26	17,1%	18	8
Tecnicatura Superior en Mantenimiento Industrial	136	21	15,4%		21
Tecnicatura Universitaria en Enología	26	3	11,5%	1	2
Tecnicatura Universitaria en Hidrocarburos	176	5	2,8%	2	3
Arquitectura	234	7	3,0%	2	5
Diseño Industrial	286	14	4,9%	7	7
Licenciatura en Artes Visuales	158	15	9,5%	11	4
Licenciatura en Diseño Visual	28	17	60,7%	7	10
Odontología	69	35	50,7%	26	9
Andina	1947	199	10,2%	92	107
Ingeniería Ambiental	93	10	10,8%	5	5
Ingeniería Electrónica	113	18	15,9%	2	16
Ingeniería en Telecomunicaciones	110	12	10,9%	1	11

Licenciatura en Administración	337	32	9,5%	21	11
Licenciatura en Agroecología	75	8	10,7%		8
Licenciatura en Arte Dramático	94	6	6,4%	5	1
Licenciatura en Ciencias Antropológicas	122	12	9,8%	6	6
Licenciatura en Diseño Artístico Audiovisual	150	11	7,3%	5	6
Licenciatura en Economía	100	10	10,0%	4	6
Licenciatura en Hotelería	99	9	9,1%	7	2
Licenciatura en Letras	98	15	15,3%	9	6
Licenciatura en Turismo	127	14	11,0%	8	6
Profesorado de Nivel Medio y Superior en Física	38	2	5,3%		2
Profesorado de Nivel Medio y Superior en Química	44	4	9,1%	3	1
Profesorado de Nivel Medio y Superior en Teatro	76	6	7,9%	3	3
Profesorado en Lengua y Literatura	85	4	4,7%	3	1
Tecnicatura en Producción Vegetal Orgánica	50	6	12,0%	1	5
Tecnicatura en Viveros	136	20	14,7%	9	11
Atlántica	1552	151	9,7%	77	74
Abogacía	373	31	8,3%	19	12

Contador Público	224	22	9,8%	13	9
Ingeniería Agronómica	42	2	4,8%	1	1
Licenciatura en Ciencias del Ambiente	55	4	7,3%	2	2
Licenciatura en Comunicación Social	96	10	10,4%	6	4
Licenciatura en Nutrición	342	16	4,7%	14	2
Licenciatura en Sistemas	212	7	3,3%		7
Tecnicatura Universitaria en Deporte	110	11	10,0%	2	9
Licenciatura en Kinesiología y Fisiatría	98	48	49,0%	20	28

^[1] <https://datastudio.google.com/reporting/c9e69ef1-95aa-4c80-8c9d-739ddf17ee01/page/r67cB>

^[2] <https://www.unrn.edu.ar/section/32/informacion-estadistica.html>